

Donostia, 2018ko ekainak 22

EHUko ikasleek Auschwitz-Birkenauko sarraski esparrua bisitatuko dute SOS Arrazakeriaren eskutik

Testimonio de Garbiñe Ullate Tobajas. Estudiante de Criminología de UPV/EHU

Llegué hasta aquí a raíz de una exposición que se realizó en la facultad de derecho de San Sebastián. "PENSAD QUE ESTO HA SUCEDIDO": lecciones del holocausto. Fue una exposición bastante completa que nos hizo reflexionar. Al pararme en uno de los paneles informativos que hablaba de los guetos en la Alemania nazi (medida para controlar y segregar judíos) me acorde instantáneamente de la idea del "control del desviado u outsider" con la que tanto nos había insistido a lo largo del curso nuestro profesor de sociología. Y en mi cabeza no podía dejar de pensar cual era la verdadera función de esta exposición, pues podía ver en ella reflejada otras injusticias mucho más cercanas y actuales. Es por esto que sentía la necesidad de dar respuesta a la pregunta "¿Cuál es el papel de la juventud en la promoción, protección y defensa de la dignidad humana y los derechos humanos, en el actual contexto europeo, a partir de los aprendizajes que deja el periodo conocido como Holocausto?" y por ello decidí participar en el concurso de ensayos.

"... tenemos que conservar viva la memoria del pasado:

no para pedir una reparación por el daño sufrido,

sino para estar alerta frente a situaciones nuevas y sin embargo

análogas.

El racismo, la xenofobia, la exclusión que sufren los otros hoy en día

no son iguales que hace cincuenta, cien o doscientos años;

precisamente, en nombre de ese pasado no debemos actuar

en menor medida sobre el presente."

Tzvetan Todorov, Los abusos de la memoria".

Creo que la respuesta a esa pregunta la podemos encontrar en dejar de lado esa economía emocional que ponemos por barrera a la hora de informarnos y ser un poco más conscientes y empáticos con esa violencia escondida detrás del telón, la vulneración de Derechos Fundamentales escondida tras la opacidad de los Centros de Internamiento de extranjeros o las devoluciones en caliente, para así ser jóvenes críticos con el fin de construir una sociedad mejor. Es el momento de empezar a ser más críticos y ambiciosos en sentido humano con la sociedad "civilizada" y "moderna" en la que vivimos.



TESTIGANTZA TESTIMONIO

Tomando la experiencia de Auschwitz como mucho más que un viaje ameno entre compañeros, espero preguntarme con mas profundidad si esos “otros” que cometieron tal barbarie allí y por entonces son muy distintos a “nosotros” aquí y ahora.

Dicho esto, se entiende que traer el tema de los refugiados y migrantes en España a este tema es oportuno, pues no hace falta irse muy lejos para ser conscientes de las vulneraciones de derechos humanos que se están produciendo aquí y ahora.

Al igual que las víctimas del nazismo, los ciudadanos extranjeros sin documentación que han sido y son retenidos aquí por una mera falta administrativa, son víctimas de vulneraciones de derechos fundamentales como así se plasma en informes de numerosas ONGs y algunas organizaciones como la ONU.

Algunos ejemplos de vulneración son la privación del derecho a la libertad y la seguridad o la personalidad jurídica (muchos no conocen ni de sus derechos ni de sus obligaciones, porque sencillamente no se les informa, aunque esto esté previsto en la ley de extranjería y en la propia página del ministerio del interior, en lo relativo a los CIES)

*Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en

España y su integración social

Vivimos en sociedades donde lo que nos mueve es la información con la que nos bombardean (con una u otra intención), y esto, de la mano con la crisis económica que vivimos, es con lo que justificamos el miedo que sentimos hacia el diferente, la persona migrante que llega en busca de una vida mejor, huyendo del hambre y la injusticia. Y así, desde ese miedo, construimos vallas, recluimos personas inocentes, los deportamos devolviéndolos a la injusticia, a la muerte, a la hambruna de la que venían huyendo.

Mostrarse indiferente o negar lo ocurrido, tanto ante el Holocausto Nazi como ante la regulación actual de los CIES. Esto implica dolo por omisión (en sentido moral), porque el que observa las injusticias a su alrededor y es indiferente o se muestra pasivo, aunque no tome parte de forma directa, se hace cómplice con su silencio.

Romper el silencio, trabajar la empatía, acabar con el conformismo, evitar que la gente no pierda la vergüenza pero si el miedo e incentivar la introspección; inquietando así la tranquilidad del que no quiere saber y del que por cuestiones de “economía emocional” sabe pero no quiere entender. Y así, solo desde el aportar individual de cada uno, podremos construir una sociedad más justa.

Espero pues que esta experiencia nos sirva para despertar, nos ayude a extraer lecciones ,pasadas para así convertirlas en horizonte moral del presente.